

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes, y 19 rs. al trimestre, y 54 el trimestre en los trimestres.—La administración no responde de

mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestres.—Los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

DESIGNACION DE PATRONO DE ESTA DIOCESIS. Y CONSERVACION DE LA FIESTA DE SAN ISIDRO EN MADRID.

NOS EL CARDENAL ARZOBISPO DE Toledo, al muy V. Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia primada, a los venerables párrocos y clero de la diócesis, y a todos los fieles de la misma, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Desde muy antiguo, mis venerables hermanos y amados hijos, celebrábamos en todo nuestro arzobispado como patronos, y con igual solemnidad, a los ilustres y gloriosos Pontífices San Eugenio y San Ildefonso; mas como según el decreto pontificio del 2 de Mayo del año anterior, sobre reducción de días festivos en España, no haya de quedar en cada diócesis sino un solo patrono, cuyo día no debe ocuparse en obras serviles, hubimos, después de haber consultado con nuestro muy venerable Cabildo Primado, de exponer a la Santa Sede lo que presumimos era el deseo de todos.

En 14 de Setiembre último dirigimos a Su Santidad nuestras peticiones, según estábamos facultados por el art. 5.º de dicho respetable documento, a fin de que el Santo Padre designara entre los dos excelso Pontífices San Eugenio y San Ildefonso el que había de quedar en los sucesivos por único Patrono de esta nuestra muy amada diócesis; y por razones especiales de localidad, sobre otras generales, solicitamos al mismo tiempo, si bien con limitación a esta corte, la conservación de la fiesta de su Patrono, el insigne y glorioso San Isidro Labrador, en la misma forma y con igual solemnidad que la que aquí se ha venido observando.

En contestación a estas dos peticiones, y aprobando todo cuanto en ellas habíamos expuesto, el Santo Padre ha mandado expedir el decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, que traducido al castellano, dice así:

(Aquí se inserta el decreto de la Sagrada Congregación de Ritos.) Este respetable decreto, dado como una consecuencia de lo convenido entre la Santa Sede y el Gobierno de S. M. a fin de dar entero cumplimiento a lo dispuesto en el art. 5.º del ya mencionado del 2 de Mayo del año anterior, nos impone el deber de anunciarlos y mandarlos, que en lo sucesivo se tenga y venera como único patrono principal de todo el Arzobispado al insigne y esclarecido Pontífice San Ildefonso, debiendo observarse por todos su día como fiesta de primera clase, y por consiguiente bajo los dos preceptos de oír misa entera y abstenerse de obras serviles.

En cuanto a la festividad de S. Eugenio, ésta queda trasladada a la Dominica inmediatamente posterior al día 15 de Noviembre, si el mismo día no fuere Dominica; pero no queriendo el Sumo Pontífice que por esto se disminuya en nada la veneración y culto que en esta Diócesis se debe al que es considerado como su primer Obispo, y por consiguiente nuestro Padre en la fe, ordena que la traslación se entienda con rito doble de primera clase, y además con su octava, según anteriormente se venía celebrando.

La fiesta de S. Isidro, si bien se declara subsistente en el rito de esta corte, no tendrá alteración de ninguna especie su supresión para el resto del Arzobispado, quedando de hecho suprimida, como las demás de que dimos ya oportuno conocimiento.

Laudable, sin embargo, será, y muy acepto a los ojos del Señor, que los fieles todos, al observar, si cabe con más exactitud que antes, las fiestas que quedan subsistentes, según decíamos en nuestra circular de 29 de Julio del año anterior, conserven un religioso recuerdo, respecto de las que han sido abrogadas, oyendo Misa en tales días, y aumentando los actos de devoción según a cada uno permitan sus ocupaciones. Esta y no otra ha sido la intención de nuestro Beatísimo Padre Pío IX al acceder a los deseos del Gobierno de S. M. en favor de las artes y de la industria; estos son también los nuestros, y por lo tanto, esperamos de la acendrada piedad de nuestros muy amados diócesanos, no ver defraudada nuestra confianza, antes bien tendremos motivos de elogiar el aumento de devoción, que con provecho suyo les recomendamos.

Dado en nuestro palacio arzobispal de Madrid, a veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—FRAY CIRILO, Cardenal de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo.—Por mandato de su eminencia el Cardenal Arzobispo mi Señor, Doctor D. Antonio Ruiz y Ruiz, secretario.

DISCURSO DEL SR. MUÑOZ DE TEJADA, CORREGIDOR DE VIZCAYA, AL ABRIR LAS JUNTAS GENERALES DE AQUEL SEÑORIO.

Hemos recibido de Guernica, y publicamos con el mayor gusto, el siguiente discurso pronunciado por el ilustre, señor corregidor político de Vizcaya, en la apertura de las juntas generales el día 6 de Julio de 1868. Dicesenos que la brillante oración del Sr. Muñoz de Tejada fué más extensa al pronunciarse. Hé aquí lo que pudiéramos llamar un extracto de ella conforme se ha impreso y publicado:

«Señores: Al inaugurar las sesiones de estas juntas en nombre de S. M. la Reina nuestra señora, ni debo dejar de expresar los sentimientos que embargan mi corazón, ni acierto a coordinar las ideas que a mi mente vienen en este solemne acto, cuyo recuerdo será uno de los más gratos e inolvidables de mi vida pública. Si el ejercicio del cargo que S. M. se ha dignado conferirme es siempre para mí razón sobrada de turbación e incertidumbre por la gravedad de los

deberes que impone el mando de una provincia, mi confusión crece hoy al presidir las memorables juntas de este ilustre y venturoso solar; porque si ni en experiencia ni en capacidad me conceptúo con títulos legítimos para desempeñar dignamente las funciones que me están encomendadas, aun me considero menos digno de ocupar este sitial desde donde han dirigido vuestras deliberaciones magistrados eminentes y esclarecidos repúblicos.

Solo en un caso me consideraría merecedor de tan estimada honra: si el amor a vuestras tradiciones y costumbres, y la decisión más firme de procurar vuestra ventura en la consolidación y perfeccionamiento de vuestras instituciones gloriosas, fuera título bastante para presidirlos. Mas por fortuna, la madura reflexión con que siempre procedéis en vuestros acuerdos, y la moderación y cordura de vuestras deliberaciones, me dispensan de poseer, dotes que en otro caso me fueran bien necesarias.

En la elección de funcionarios a quienes ha de encomendarse en el próximo bienio la gestión administrativa del Señorío, es para mí la mas segura garantía del acierto con que procederéis, la lista de patricios ilustres que hasta el día han desempeñado vuestra magistratura local. Sin recurrir a la historia, me lo aseguro el tino con que en la pasada elección habéis designado a los Diputados dignísimos que me acompañan, en cuyos actos, al residenciarios, vereis rivalizar el celo con la ilustración. Y el mismo acierto que en las elecciones del Regimiento general han demostrado las Juntas en los demás acuerdos. De ello es testimonio muy elocuente la prosperidad que, desde remotos tiempos goza este ilustre Señorío.

Y no es posible que en estas Juntas deje de coronar el éxito vuestras generosas aspiraciones. Mientras fieles a vuestra historia y a vuestras tradiciones piadosas al comenzar estas asambleas imploréis la protección divina, mientras la Religión, consagra y bendiga vuestros trabajos, seguiréis dando al mundo el ejemplo que hasta hoy le habéis dado; porque Dios otorga con prodigiosa mano a quienes lo merecen, el don de prudencia y de consejo que niega a las inteligencias altivas. Por eso vemos destrozarse en la anarquía a las naciones que desatentadas buscan los principios constitutivos de su organización política y social en las especulaciones de un filosofismo estéril, mientras el pueblo vascongado vive feliz al amparo de sus seculares instituciones que le ofrecen venturosa paz, aun en medio de las agitaciones mas violentas del espíritu revolucionario; por eso, en fin, aquellos pueblos viven desventurados y miserables, cuando este es estudiado y elogiado en pálpitos y en academias, por la ciencia y por la Iglesia.

Orgullosos yo hoy del preciado honor de presidir, quisiera secundar vuestros trabajos con un entendimiento tan claro como vehementemente y sinceramente lo que hace un instante elevaba al Cielo por Vizcaya; mas ya que no inteligencia, me lisongeo de ofrecerles el testimonio de la adhesión mas acendrada e inalterable.

Suplen, señores, mis sentimientos lo que a mi capacidad y a mi experiencia falta para ser digno de presidirlos.»

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. Manuel León Romero, regente de la Audiencia de Sevilla.

Vengo en nombrar para la regencia de la audiencia de Sevilla, vacante por cesación de D. Manuel León Romero, a D. Lope Martínez Sobejano, fiscal de la de Burgos.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. Manuel Almonacid y Mora, presidente de sala de la Audiencia de Sevilla.

Vengo en trasladar a la presidencia de sala que por cesación de D. Manuel Almonacid y Mora resulta vacante en la Audiencia de Sevilla, a don Antonio Enciso, que sirve igual cargo en la de Valladolid, accediendo a sus deseos; y a esta vacante de presidente de sala a D. Prudencio Sáenz Avalos, que desempeña igual cargo en la Coruña, accediendo a sus deseos; y en nombrar para servir en comisión la presidencia de sala que resulta vacante en esta Audiencia a D. Juan Francisco Alcalde, que ha servido igual cargo en la de la Habana.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. Domingo Bonilla, presidente de sala electo de la Audiencia de Oviedo.

Vengo en nombrar para la presidencia de sala que por haber sido declarado cesante D. Domingo Bonilla resulta vacante en la Audiencia de Oviedo, a D. Juan Fernández Palma, electo para igual cargo en la de la Coruña, accediendo a sus deseos; y para esta presidencia de sala a D. Antonio María de Prada, juez de primera instancia del distrito del Hospital en Madrid.

Accediendo a la solicitud de D. Pascual María Altamirano, presidente de sala electo de la Audiencia de Canarias, vengo en concederle la jubilación con el haber que por clasificación le correspondía y los honores de dicho cargo, en atención a los buenos servicios que ha prestado en su dilatada carrera; y en promover a la presidencia de sala que resulta vacante en la misma Audiencia a D. Pedro Borrajo de la Bandera, magistrado de la de Sevilla.

Vengo en trasladar a la plaza de magistrado que en la Audiencia de Sevilla resulta vacante por promoción de D. Pedro Borrajo de la Bandera a presidente de sala en la de Canarias, a D. Pedro Torre Isonza, magistrado de esta Audiencia, accediendo a sus deseos; y en promover a esta vacante de magistrado a D. Juan Antonio Mendoza, teniente fiscal de la Audiencia de Valladolid.

Vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. Víctor Dulce, magistrado de la Audiencia de Burgos.

Vengo en promover a D. Valentín Martín Pizarro, juez de primera instancia de Bilbao, a la plaza de magistrado que por cesación de D. Víctor Dulce resulta vacante en la Audiencia de Burgos.

Vengo en trasladar a la plaza de fiscal de la Audiencia de Burgos, que por promoción de don Lope Martínez Sobejano a la regencia de la de Sevilla resulta vacante, a D. Cristóbal Domingo y Rodríguez, fiscal de la de Mallorca, accediendo a sus deseos; y en promover a esta fiscalía a D. Lu-

ciano Boada y Valladolid, abogado fiscal del tribunal supremo de Justicia.

Dados en San Ildefonso a diez de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Carlos María Coronado.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Quedan reformados en los términos que a continuación se expresan los artículos que se citan de la ley de Minas de 6 de Julio de 1859:

Artículo 1.º Son objeto especial del ramo de minería todas las sustancias inorgánicas, metálicas, combustibles o salinas, los fosfatos calizos, la baritina, espato fluor y las piedras preciosas, ya se presenten en filones, ya en capas o cualquier otra forma de yacimiento, con tal que exija su explotación un ordenado laboreo, bien sea este superficial o subterráneo.

Art. 2.º La propiedad de las sustancias designadas en el artículo anterior corresponde al Estado, y nadie podrá disponer de ellas sin concesión del gobierno, otorgada en su nombre por los gobernadores de las provincias.

Art. 3.º No se consentirá la explotación de las sustancias especificadas en el artículo anterior sin permiso especial del dueño, cuando el terreno fuere de propiedad privada. Pero en caso de destinarse a la alfarería, fabricación de loza o porcelana, de ladrillos refractarios, cristal o vidrio u otro ramo de industria fabril, podrán los gobernadores conceder autorización para explotarla a cualquiera que lo solicitare, previo expediente instruido por los mismos, con audiencia del dueño del terreno y mediante informe de un ingeniero de minas y del consejo provincial.

Si el dueño del terreno se obliga a hacer la explotación por sí, empezándola dentro del plazo que se le fijase por el gobernador, que no bajará de tres meses, tendrá la preferencia sobre los extranjeros.

Art. 5.º Obtenida que fuese por un extraño la autorización para explotar alguna de las sustancias de que tratan los dos artículos anteriores, indemnizará al dueño de la finca del valor del terreno que hubiere de ocuparle, y una quinta parte más; y también pagará en su caso el menoscabo o demérito que el predio experimente, y prestará fianza para responder de los ulteriores daños y perjuicios que pudiese ocasionarse en lo sucesivo. Hasta después de haber llenado estos requisitos no podrá emprender sus trabajos. La autorización caducará cuando el concesionario dejare trascurrido un año sin explotar las expresadas sustancias.

Art. 12. No pueden abrirse calicatas ni otras labores mineras a menor distancia de 40 metros de un edificio, camino de hierro, carretera, canal, fuente, abrevadero y otra servidumbre pública, y 1,400 de los puntos fortificados, a menos de que en este último caso se obtenga licencia de la autoridad militar, y en los demás del gobernador si se tratare de servicios o servidumbres públicas, o del dueño cuando se trate de edificios de propiedad particular.

Art. 17. El permiso para investigación podrá comprender el mismo número de pertenencias, según su clase, que se expresa en el artículo anterior.

Art. 18. Es indivisible la extensión comprendida en una sola pertenencia; pero en el caso de que la concesión sea de dos o más pertenencias, podrán estas separarse mediante aprobación del gobernador.

Art. 19. Todo individuo o compañía puede libremente adquirir por compra o por otro medio legal cualquier número de pertenencias mineras, antes o después de expedido el título de propiedad. Pero las compañías adquirentes no tendrán en cada caso más derecho que sus causantes, ni podrán pretender como tales compañías aumento de pertenencias a no existir terreno franco.

Art. 21. El que con calicata o sin ella se proponga explorar y reconocer el terreno, emprendiendo labores mas extensas e importantes que las calicatas, como son las de pozo, socavón, zanja o desmonte, presentará su solicitud por escrito al gobernador de la provincia, pidiendo permiso para investigación en terreno franco.

El que con calicata o sin ella prefiera registrar una o más pertenencias en terreno franco, presentará al gobernador por escrito su solicitud de registro, expresando si se halla o no descubierta el mineral cuya explotación se propone.

Tanto el investigador como el registrador acompañarán al propio tiempo la designación de la pertenencia o pertenencias que respectivamente hubieren solicitado.

Art. 24. Dentro de los 60 días después de la publicación de investigación o registro presentarán al gobernador sus oposiciones los que se considerasen con derecho al todo o parte del terreno solicitado, o los dueños de la finca que tuvieran que reclamar; pasado este plazo no serán admitidas. El gobernador dará inmediatamente vista de las oposiciones al investigador o registrador, quien contestará en término de 10 días; luego informará dentro de veinte días del consejo provincial, y todo ello se unirá al expediente respectivo, oyéndose también, a juicio del gobernador y dentro de un término que no exceda de 20 días, al ingeniero, si lo exigiese la índole de las cuestiones. Inmediatamente después se dictará por el gobernador la resolución que procediere, desestimando las oposiciones o anulando el registro o investigación.

Estas resoluciones se notificarán en la forma ordinaria a los opositores y demás interesados, y se publicarán en el Boletín oficial con relato de sus antecedentes.

Contra ellas puede apelarse en el término de 30 días para ante el ministerio.

Art. 35. Las pertenencias completas, las incompletas, las demasías, los cotos mineros, las galerías generales, los terrenos y fosos escoriales se demarcarán según sus condiciones respectivas, con arreglo a los artículos 13, 14, 15, 16, 17, 42 y 47.

El investigador podrá pedir la demarcación de las pertenencias que tuviese designadas; y si renunciase alguna de ellas, podrán demarcarse las que conservase en la disposición que mejor le conviniere dentro de la designación que anteriormente hubiere hecho para la totalidad. El terreno sobrante quedará franco.

Art. 36. Dentro del plazo de 30 días después de la demarcación, el gobernador dictará providencia aprobando o anulando el expediente y man-

dando en el primer caso que se expida el título de propiedad.

Art. 37. Trascurridos 30 días sin haberse apelado de la providencia del gobernador, expedirá este en nombre del gobierno el título de propiedad. En él se expresarán las condiciones generales de ley y reglamento, y en su caso las especiales requeridas por la conveniencia pública, en razón de la naturaleza del mineral o de las circunstancias del terreno y de la empresa.

Mas estas condiciones especiales se habrán consultado previamente en cada caso al ministerio, el cual podrá aprobarlas, o bien modificarlas si las considerase aceptables en lo esencial.

Si fuere resistida alguna de las condiciones impuestas, no podrá hacerse concesión de aquella pertenencia o pertenencias a otra empresa o persona sino con las mismas condiciones, a no renunciar voluntariamente y por escrito su derecho preferente la primitiva peticionaria.

Art. 38. Expedido el título de propiedad, el gobernador dispondrá su inmediata entrega al interesado y comisionará al alcalde respectivo para que en el término preciso de dos meses ponga en posesión de la pertenencia o pertenencias al dueño de ellas, por ante el escribano o secretario de ayuntamiento.

Art. 39. Las concesiones de pertenencias de minas son por tiempo ilimitado mientras los mineros cumplan las condiciones de esta ley y las especiales que contuviere el título de propiedad.

Art. 41. El empresario presentará su solicitud al gobernador de la provincia con los planos de la obra proyectada, firmados por un ingeniero de minas, y copia autorizada de los conciertos celebrados con los mineros a la sazón interesados en el terreno, en obviación de cuestiones ulteriores y para el arreglo de recíprocos disfrutes.

El gobernador, hechas las publicaciones correspondientes según el art. 23, concederá en nombre del Gobierno la apertura de las galerías generales, por medio de ordenes en las que se expresarán las condiciones facultativas y demás que convenga imponer a los interesados, según los casos.

Trascurridos treinta días sin apelarse de la resolución por la que se hubiere concedido una galería general, el gobernador dispondrá que se dé la posesión en el tiempo y forma señalados en el art. 38.

Art. 46. La solicitud se dirigirá al gobernador acompañada de la designación y de un plano firmado por un ingeniero de minas.

La labor legal consistirá en tres pozos o zanjas en diferentes puntos del mancho, con las dimensiones necesarias para poner de manifiesto la naturaleza y circunstancias del escorial o terrero.

Art. 47. Las designaciones y demarcaciones en escoriales y terreros serán en figura poligonal rectilínea, según designare el peticionario; pero su extensión superficial no excederá del doble de una pertenencia, según el párrafo segundo del art. 13, o sean, 300,000 metros cuadrados para una persona o compañía.

La tramitación de estos expedientes, la expedición de los títulos de propiedad y la posesión en los terreros y escoriales se verificarán en los términos establecidos para los registros de pertenencias de minas.

Art. 50. Desde la toma de posesión de las pertenencias mineras, escoriales o terreros y de la concesión de las investigaciones se establecerán en unos y otros parajes labores formales, que por lo menos han de sostenerse 183 días al año. Para que se consideren pobladas o en actividad las minas, escoriales, terreros e investigaciones, han de tener cuatro operarios por razón de cada pertenencia durante la mitad del año.

Art. 52. Para el pueblo no es indispensable que estén los trabajadores distribuidos en todas las pertenencias de que conste cada concesión minera o permiso para investigación, sino que acudirán a donde en cada caso conviniere mas a los intereses de la empresa.

En el cómputo del pueblo se tomará en cuenta la fuerza mecánica que se empleare y el trabajo para el desagüe extraordinario que ocurriere por inundaciones imprevistas.

Los dueños de cotos mineros, así como los de minas y de investigaciones que tengan mas de dos pertenencias unidas, disfrutarán también el derecho de localizar o acumular las labores en el punto o puntos donde les conviniere. Este derecho se extiende a proteger y resguardar la propiedad de una o varias pertenencias del mismo dueño y segregadas o dispersas en la misma cuenca o comarca minera, cuyos pueblos se computarán y adicionarán en el punto o puntos de localización y acumulación de labores, siempre que el número total de las pertenencias segregadas o dispersas no llegue al de las componentes del mancho principal que hubiere de cabecera.

Art. 53. La labor mínima que anualmente ha de resultar hecha en cada pertenencia o en el punto correspondiente, si hubiere existido acumulación de trabajos, como prueba de haber tenido su pueblo con arreglo a la ley, se fijará por los ingenieros en cada caso particular, teniendo presente la naturaleza del terreno y todos los demás accidentes que hayan podido ocurrir en cada concesión.

Si el minero no se conformase con la declaración oficial de los ingenieros, podrá nombrar por su parte otro perito que haga el reconocimiento y apreciación de las labores; y en caso de discordia, nombrará el gobernador un tercero para la decisión definitiva.

Cuando se demuestre la dificultad de beneficiar y utilizar los productos de una mina, escorial o terrero, podrá, después de oírse el dictamen del ingeniero, autorizarse por el gobernador la reducción del pueblo a la mitad del correspondiente según el art. 50, por el término de dos años.

Art. 58. Para disponer de los minerales es preciso que el minero haya obtenido el título de propiedad de sus pertenencias.

Art. 64. Los expedientes de minas, escoriales y terreros quedarán sin curso y fenecidos:

Primero. Cuando se faltare a cualquiera de los requisitos establecidos en la presente ley para los registros, a saber:

Conservar la cantidad que determina el reglamento para cubrir gastos oficiales y satisfacer los de expedición de títulos de propiedad.

Acompañar al registro la designación.

Habilitar la labor legal.

Solicitar la demarcación dentro del plazo señalado.

Segundo. Cuando apremiado al pago del canon fijo resultare insolvente.

En los expedientes de permiso para investigación se procederá de un modo análogo con la diferencia de no ser obligatoria la labor legal; pero si lo será la petición de demarcación en cuanto

se descubriere el mineral, según los artículos 4.º, 6.º, 7.º y 30.

Tercero. Cuando alguno de los registradores de pertenencias o demasías de terrenos o escoriales, o solicitante de permiso para investigación, acudiere al gobernador por escrito desistiendo de su propósito.

En cualquiera de estos casos declarará el gobernador, por los trámites de reglamento, fenecido o cancelado el expediente, y franco y registrable el terreno de las pertenencias de minas, terreros, escoriales o investigaciones.

Art. 65. Cada vez que se pierda la propiedad de las pertenencias de minas, terreros o escoriales:

Primero. Cuando no se cumplan las condiciones de la concesión consignadas en el título de propiedad, con arreglo a esta ley y reglamento para su concesión.

Segundo. Cuando por falta de desagüe o mala dirección y ejecución de las labores amenacen estas ruina, siempre que requerido el dueño no las fortifique en el término que se le señale y según las instrucciones del ingeniero aprobadas por el gobernador.

Tercero. Cuando faltándose al pago del canon fijo que se señala en el art. 80, y perseguido el deudor por la vía de apremio, resultase insolvente.

Cuarto. Por abandono, no guardándose las reglas establecidas en los artículos 50, 51, 52 y 53.

Y quinto. Por renuncia voluntaria, haciéndose dejación de la pertenencia o pertenencias en la forma establecida en el artículo 62.

Los que hubieren obtenido permiso para investigación no podrán ser desposeídos sino por alguna de las causas que en este artículo se especifican, y con las mismas formalidades, trámites y derecho a recurrir que se expresan en el artículo 68.

Sin embargo de lo arriba dispuesto, podrán las empresas mineras que hubiesen empleado capitales de consideración mantener en suspenso los trabajos por espacio de dos años sin incurrir en caducidad, siempre que justifiquen la concurrencia de motivos graves, como la depreciación de los minerales respectivos, elevación de jornales, o de alguna de las causas especificadas en el art. 66. Al efecto deberán dirigir la oportuna solicitud por conducto del gobernador al ministerio de Fomento, antes del trascurso de un semestre desde la interrupción de sus labores, pidiendo Real autorización para suspenderlos por los dos años.

Cuando en los tribunales ordinarios pendiese pleito entre el poseedor de una mina y otro litigante, no perderá este el derecho a la propiedad de la mina en caso de obtener sentencia que se le conceda, aun cuando aquel hubiese hecho abandono formal o dado lugar a que un tercero pidiese la declaración de la caducidad de la misma.

Art. 68. En los casos del art. 65 decretarán los gobernadores la caducidad, previo expediente instructivo, ya de oficio, ya a instancia de parte por medio de registro.

Estos registros sobre minas que hubieren sido labradas en lo antiguo o que hubieren obtenido título de propiedad en los tiempos modernos, se reducirán a la petición de la formación de expediente para que, en cualquiera de los dos casos de declararse la caducidad o de estar ya declarada, se adjudique la mina al peticionario. Este acompañará al registro la designación, y luego de declararse la caducidad o aparecer anteriormente declarada, solicitará la demarcación sin estar sujeto a la ejecución de la labor legal.

El anterior concesionario que por consecuencia de tales registros o por el procedimiento de oficio se considerase lastimado en sus derechos por la declaración de caducidad, podrá recurrir por la vía contenciosa ante el consejo provincial en el término de 30 días después de la notificación. Del fallo del consejo provincial podrá interponerse apelación ante el Consejo de Estado dentro de 60 días. En estos juicios podrá el registrador mostrarse parte como coadyuvante de la administración.

Ejecutoriada la caducidad de una concesión de mina, terrero o escorial, o permiso para investigación, o pronunciado el fenecimiento de un expediente de registro, se declararán por el gobernador libremente registrables estos terrenos, anunciándose al público. En el caso de declaración de caducidad por consecuencia de un registro, tendrá el registrador la preferencia para la demarcación y sucesiva posesión, si existiere terreno franco.

Art. 73. Cuando hayan de establecerse altos hornos o forjas catalanas, u otra cualquiera oficina de beneficio que requiera salto de aguas, es necesaria la autorización del gobernador, previo el expediente instruido con audiencia de los interesados, de un ingeniero de minas del distrito, de otro de caminos y del Consejo provincial.

El gobernador no podrá dilatar por más de seis meses el término para instruir y resolver el expediente.

Art. 74. En todo lo que sea relativo a las oficinas de beneficio de minerales y no se halle determinado en este capítulo, regirán las reglas del derecho común aplicables a los demás establecimientos industriales y se observarán los reglamentos y ordenes de sanidad y policía. En su consecuencia, los daños y deterioros causados en arbolado y siembras por los humos, gases y sublimaciones procedentes de los hornos de una oficina de beneficio serán indemnizados por el dueño de esta.

Art. 80. Por cada pertenencia minera de las dimensiones señaladas en el párrafo primero del artículo 13 se satisfará anualmente el canon fijo de 30 escudos.

Las pertenencias del párrafo segundo del mismo artículo, aunque de mayor extensión que las demás, solo pagarán 20 escudos.

Los escoriales y terreros satisfarán de canon anual 40 escudos por cada 40,000 metros de superficie.

Las pertenencias incompletas y las demasías pagarán en proporción de la superficie respectiva.

Los permisos para investigación pagarán 10 escudos al año por cada pertenencia.

En las galerías generales se pagará el canon correspondiente a las pertenencias mineras que les estuvieren reservadas por la concesión, desde el día en que sean registradas o puestas en investigación, según el art. 42.

El canon empezará a contarse respectivamente desde la fecha de la demarcación de pertenencias y de la concesión del permiso para investigaciones.

Art. 84. Los derechos arancelarios que según el artículo precedente paguen los minerales o metales a su exportación desde cualquier punto del reino no excederán del 3 por 100 de su valor, sin deducción de gastos de ninguna clase. Los plomos argentíferos pagarán los derechos de exportación, tanto por el plomo como por la plata que contie-



gan. Al efecto se establecerán por el Gobierno, para simplificar la operación arancelaria, tipos de la respectiva ley de plata por circunscripciones mineras, cuya comprobación y rectificación por ensayos de la riqueza específica se ejecutarán en épocas prudencialmente determinadas.

El pago de los derechos de exportación por el plomo y plata de los plomos argentíferos se hará precisamente en los puntos de salida del reino, y lo mismo el de los demás metales y minerales, computados sus precios por los que tengan en los parajes de la respectiva producción; cuyo efecto los procedimientos de puntos distintos del de embarque o salida llevarán guías expresivas de su procedencia y precio.

Los que no lleven guía pagarán los derechos por el precio que el mineral o el metal tuviere en el punto de su embarque o salida.

Quedan exceptuados del pago de derechos a su exportación la mena de hierro, el hierro metálico, los combustibles fósiles y el cok, la calamina, la blenda y el zinc metálico, hasta que se completen los 20 años por cuyo término fue concedida esta franquicia en la ley de 6 de Julio de 1859.

Los minerales y los metales no elaborados están exentos de todo pago de derechos en su circulación dentro del reino, la cual será completamente libre.

Art. 85. La industria minera no podrá ser recargada con otros impuestos especiales fuera de los aquí establecidos. La industria metalúrgica pagará el impuesto de subsidio correspondiente a su clase y a sus utilidades o ganancias.

Art. 86. Todos los expedientes que se instruyan para obtener concesiones en minería son puramente gubernativos. Se sustancian y terminan por los gobernadores.

Art. 87. Los gobernadores oirán a los consejos provinciales en todos los casos que dispone la presente ley, y siempre que lo creyeren oportuno, uniéndose a los expedientes los informes de aquellas corporaciones.

Art. 88. De toda disposición o medida adoptada por los gobernadores en minería puede representarse gubernativamente al ministerio de Fomento por la parte que se considere perjudicada; pero la representación ha de dirigirse por conducto del gobernador respectivo, quien la acompañará con su informe, mandando dar recibo de ella al interesado.

Se exceptúan las providencias de declaración de caducidad según el art. 68, en las cuales procede el recurso por la vía contencioso-administrativa ante el Consejo provincial, con apelación al Consejo de Estado por parte del antiguo concesionario.

Tanto el recurso como la apelación han de interponerse en el término de 30 días.

El ministerio oirá a la Junta superior facultativa de minería y al Consejo de Estado sobre los asuntos de minas cuando lo estime conveniente, cuidando de que los negocios consultados, si pueden llegar a ser contenciosos, se informen solamente por la sección de Fomento del mismo Consejo.

Art. 89. Acerca de las Reales órdenes en minería cabe recurso por la vía contencioso-administrativa para ante el Consejo de Estado.

Primero. Contra las resoluciones por las cuales se confirme o se desestime el permiso o negativa de los gobernadores para la investigación.

Segundo. Contra aquellas por las que se confirmen o desestimen las providencias dictadas por los gobernadores concediendo o negando la propiedad de minas, escorias, terreros y galerías generales.

Tercero. Contra las que se dicten declarando la caducidad de una concesión.

Art. 93. Corresponde a los Consejos provinciales, con apelación al de Estado, el conocimiento por la vía contenciosa de las cuestiones que se promuevan entre la administración y los concesionarios sobre la inteligencia y cumplimiento de las condiciones establecidas en la concesión.

#### ARTÍCULO SEGUENDO.

Se autoriza al Gobierno para que publique una nueva edición oficial de la ley de minas en consonancia con las reformas expresadas.

#### ARTÍCULO TERCERO.

Se introducen también en el reglamento las modificaciones necesarias a virtud de la reforma de la ley, y se publicará a la mayor brevedad.

Por tanto:

Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Dado en Palacio a cuatro de Marzo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Yo la Reina.—El Ministro de Fomento, Manuel de Orozco.

También publica la Gaceta el reglamento para la ejecución de la ley de minas de 6 de Julio de 1859, reformada por la de 4 de Marzo de 1868.

## PARTE EXTRANJERA.

Escríben de Roma con fecha 4 de Julio:

El Padre Santo hizo anteayer una excursión al campamento del ejército pontificio en los campos de Anibal. Le acompañaban la mayor parte de los personajes de la corte y se trasladó a Frascati en el espléndido coche que la nueva sociedad de los ferro-carriles acaba de mandar construir para Su Santidad. En la estación de Frascati subió en un carruaje, y el general Kanizer, que había ido a saludarle, le acompañó a caballo hasta Rocca di Papa. El Padre Santo bajó del coche en este último punto y se trasladó en litera al campamento donde el general Zupit le esperaba con todos los oficiales. Todos los cuerpos estaban sobre las armas.

El campamento presentaba un aspecto pintoresco; en todas partes se veían arcos de triunfo adornados de follaje, flores, banderas y trofeos. El Padre Santo estaba satisfecho; pero su excursión había de participar de las inclemencias de la estación.

Apénas el Padre Santo empezó a celebrar la Misa en el pabellón-capilla que se había levantado en el campamento, empezó a caer una lluvia copiosa acompañada de un fuerte viento. Llovía en el altar y fue preciso desplegar un paraguas sobre el Papa, y guarecerle de este modo hasta el fin de la Misa. Sin embargo, el paraguas fué en breve insuficiente.

Al Padre Santo le caía la lluvia encima; pidió su camuro o bonete de terciopelo carmesí, y acabó la Misa con la cabeza cubierta. Como el viento apagó los cirios, se encendieron hachas, y habiéndose apagado también, se encendieron unos faroles. Para impedir que el viento levantara la Sagrada Forma, se la colocó debajo de una campana de cristal y se sujetaron los corporales con piedras. Pero el Padre Santo acabó la Misa, y consiguió su objeto de celebrarla a intención de sus tropas y bendecirlas.

Después se desayunó en una tienda de campaña, y bendijo a las tropas. El general Kanizer deseaba que Su Santidad presenciase el desfile; pero Pío IX estaba cansado, y no pudo acceder a los deseos del ministro.

El gobierno italiano acaba de satisfacer al Papa 3 millones de francos a cuenta de la deuda pontificia que ha tomado a su cargo, y promete pagar 7 millones más antes de fin de Julio. Al principio existió de Francia como condición del pago que retirase antes sus tropas del territorio romano, y luego se ha decidido a satisfacer la parte que le corresponde de esa deuda contentándose con la mera seguridad que le ha dado el gabinete de las Tullerías de que la división del general Dumont regresará a Francia antes de terminar el año 1868.

El barón de Meyenbug ha hecho indicar a la

Santa Sede que el gobierno austriaco abandonará enteramente a Su Santidad la iniciativa en el nombramiento de obispos. El gabinete de Viena tiende a la completa separación entre la Iglesia y el Estado.

La France publica una correspondencia de Roma en que se asegura que el Papa juzga conveniente proveer, en el último Consistorio secreto, las sedes episcopales vacantes en Méjico, no a consecuencia de negociaciones entabladas entre la corte romana y el Gobierno de Juárez, sino únicamente porque algunos Obispos mejicanos, que a la sazón en Roma se hallaban, manifestaron a Su Santidad que creían que el presidente Juárez no se opondría a cualquier nombramiento que el Pontífice hiciese, a fin de proveer de Obispos a las diócesis vacantes de la república mejicana.

La correspondencia romana de la Agencia Havas cree saber que el Padre Santo, teniendo en cuenta la separación de la Iglesia y del Estado, que a pesar del Pontificado se ha realizado en el mundo desde el Concilio de Trento, no invitará al nuevo Concilio general ni a los soberanos cristianos, ni a sus embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, como se practicaba antiguamente.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE JULIO DE 1868.

### DE LA ASOCIACION.

Que la asociación es uno de los derechos indisputables del hombre, solo coartable cuando en ello se interesa el bien común, es cosa que no puede negarse si atentamente se considera que el origen de la asociación se funda en la sociabilidad propia y natural del ser humano. El primer carácter de su naturaleza es, en efecto, la repugnancia a la soledad y el amor profundo a la compañía de sus semejantes. Yo no estricta esta condición del hombre en que no puede satisfacer todas sus necesidades físicas sin el concurso de los demás hombres, pues aunque nada echase de menos en este punto, bastaría la privación de comunicar sus pensamientos y sus impresiones para sentirse en la soledad como arrancado del centro de su vida.

La palabra, ese admirable misterio de nuestro organismo, ese rayo del Verbo de Dios, luz y vida del alma, es lo que principalmente nos mueve a la sociedad, y por ende a la asociación. Los lazos más fuertes que unen al ser racional con sus semejantes no son el interés material ni las necesidades de su naturaleza corpórea, sino la comunicación del entendimiento y del corazón. Coincidencia de ideas y de sentimientos; hé aquí por lo común el origen de todas las simpatías. Y la simpatía tiene más fuerza para unir a los hombres que los intereses materiales.

Así, pues, la sociabilidad es cualidad propia del ser inteligente en cuanto satisface más las necesidades de la inteligencia que las del cuerpo. De la sociabilidad nace la sociedad y de la sociedad nace la asociación. Lo primero es la aptitud para asociarse; lo segundo es el hecho general que resulta del ejercicio de esa aptitud; lo tercero son los diversos hechos particulares que resultan de este mismo ejercicio dentro de la sociedad. Luego la asociación, que no es más que la sociedad particular dentro de la sociedad general, es un derecho nacido de la misma naturaleza de las cosas, es una verdadera necesidad.

Ni nunca hemos negado nosotros estas verdades, ni escritor católico ninguno ha dejado de reconocerlas como indiscutibles y fundamentales. Esto, no obstante, escritores inespertos o tal vez mal intencionados de la escuela racionalista han solido atribuirnos cierta enemistad contra las asociaciones, fundados quizá en la guerra que hacemos siempre a las sociedades obreras que con apariencias de explotadoras de una industria son en realidad focos de conspiración y de inmoralidad. No comprenden o no quieren comprender que la razón principal que nos mueve a mirar con desconfianza toda suerte de asociaciones hoy, es no más el espíritu de que están informadas por lo común.

¿Y cómo no estarlo? Nosotros advertimos que los más entusiastas partidarios de las asociaciones no son, a fe nuestra, los que más se distinguen por su amor al orden y por su respeto a los derechos legítimos, sino los más afectos a todo linaje de conaciones políticas fraguadas en la oscuridad de las lógicas masónicas. Hoy la asociación, buena en sí y provechosa y necesaria, es una arma que manejan con harta habilidad los que en los grimeros momentos de su existencia social, empezaron por destruir todas las asociaciones de que se componía lo que ellos llaman el antiguo régimen. Cayeron las asociaciones religiosas; disolvieron los premios, enflaquecieron hasta la estenuación las corporaciones municipales y provinciales que daban vida y carácter propios a sus respectivas comarcas; todo grupo, en fin, todo consorcio que tenía su esfera propia aunque sin alterar la unidad general, vino abajo con estrépito entre las salvajes alharacas del individualismo que gritaba como un energúmeno: «yo sólo me basto.»

Pero como no es posible ir abiertamente contra la naturaleza, pronto fué preciso cambiar de táctica en vista de que el espíritu de asociación renacía con vigor de los mismos despojos de las corporaciones antiguas. Entonces, la asociación fué el ídolo de sus mismos derrochadores; pero, distingamos, la asociación había cambiado ya de espíritu y por lo tanto de fin. Era inhábil atacar de frente una inclinación natural del hombre; pero era maquiavélico y de seguros resultados corromper esta inclinación, dirigiéndola hacia un fin perverso. Esto se hizo con la asociación.

Se quiere una prueba clara, evidente, palpable? Pues preguntemos a los modernos racionalistas, entusiastas de la asociación, cuál es el fin que se proponen: os dirán que las fuerzas reunidas de los hombres pueden dar cima a mayores empresas que las fuerzas individuales —verdad inconcusa;— y por lo tanto, que es necesario fomentar las sociedades mercantiles o industriales para explotar toda suerte de negocios desde la compra-venta de los mas modestos géneros, hasta la alta banca, que tanto influjo tiene en la situación material de las naciones; dar vida a las sociedades de crédito, a las cooperativas, a las compañías de seguros, a las de socorros mutuos, etc., etc. ¿Trátase de ciencias, de artes, de literatura? Pues fundense academias, liceos y círculos para que salga a la luz a borbotones el mundo de las inteligencias vulgares. ¿Trátase de distracciones? Ahí están los casinos con su junta directiva y su presidente y todo. ¿De espectáculos? Pues hay alguno que no se funde en la asociación? Compañía de cómicos, compañía de títeres, cuadrilla de toreros, sociedad de baile, sociedad de conciertos, etc.

La asociación para todo; pero hay excepciones que el racionalismo hace de hecho y trata de hacer de derecho. Asociarse para servir a Dios, para vivir la vida interior; hé aquí lo que el racionalismo no puede tolerar; hé aquí la asociación completamente excepcional para el racionalismo. ¿Explotar una mina? Licito; asociarse sin temor. ¿Explotar la pesca de perlas? Magnífico; asociarse aunque os cueste la vida el inútil collar que adornará el cuello de una frívola dama. ¿Pero queréis dedicaros al hondo estudio de las grandes verdades del mundo moral y metafísico; queréis vivir en comunidad la vida del sacrificio, de la oración, del espíritu? ¡Ah! ya vereis cómo el racionalismo, tan entusiasta de las asociaciones, busca en la economía política algún pretexto para impedir vuestra asociación: ya vereis cómo sale con la tela de que no producís, como si la producción no fuera más que lo que da de sí la callosa y áspera mano del infatigable cavador: como si no hubiera nada que producir en el terreno de la inteligencia y en el terreno de la moral; como si las oraciones de un justo no produjeran beneficios inapreciables cuyo origen no ven los groseros y carnales ojos del mundo.

Verdad es que el racionalismo, si no tiene ancho campo donde esplayarse, hará como que no se opone a las asociaciones religiosas, con tal de que a él se le permita también asociarse como y cuando quiera. ¡Es muy tolerante el racionalismo! Pero véase en los países donde tiene derechos que en España le faltan: allí ya arroja la máscara; allí ya, en nombre de la libertad de pensamiento, de la tolerancia y de la dignidad del hombre, pide la supresión de las asociaciones religiosas y la propagación de las sociedades masónicas. ¡Es muy tolerante el racionalismo! ¿Verdad que sí?

Pero ¿qué más! Siendo como es tan amigo de las Asambleas, hasta el punto de que nada es legítimo para él si no sale de una Asamblea, secular, por supuesto, ¿no se le ha ocurrido en mal hora clavar su venenoso diente en la gran Asamblea de Apóstoles convocada recientemente por Pío IX? ¿Y de qué manera se le ha ocurrido combatir a esta Asamblea! No negando el derecho de asociación bajo ningún pretexto económico, social, ni político, sino diciendo:—meditese bien,—que era una imitación de las modernas Asambleas populares, con lo cual el racionalismo ha creído desprestigiar por completo el próximo Concilio general... ¡El odio ciego al racionalismo!

Resulta, pues, que en medio del furor de asociación que se ha apoderado del racionalismo, ha tenido bastante sangre fría para hacer dos excepciones: los conventos y los concilios. ¿Por qué así? Los periódicos racionalistas de todos los países no presentan más que una razón, cuando pueden presentarla con franqueza:—porque son asociaciones católicas.

Esta es toda la razón: verdad es que tratándose del racionalismo no cabe otra razón más poderosa que esta.

VALENTIN GOMEZ.

Nos dicen de todos los puntos a donde alcanza el distrito municipal de Málaga, que no ha quedado un animal dañino por ninguna parte, tanto son los exterminados este año, y cuyas cabezas han sido presentadas en el ayuntamiento por los matadores a quienes se ha recompensado con los fondos destinados al efecto.

### LA CUESTION DE BOHEMIA.

El Monde trata de la cuestión de Bohemia, observando que el barón de Beust, a pesar de su habilidad, acaba de sufrir un nuevo fracaso. El último viaje del Emperador y del canciller a Praga, en lugar de contribuir a resolver la cuestión bohemía, ó checa, no ha hecho otra cosa que señalar más la diferencia peligrosa que existe entre el liberalismo alemán representado por el barón de Beust y el ministerio húngaro, y el partido autonomista, y aun algo separatista de Bohemia.

La cuestión checa, como todas las dificultades anteriores, debe su origen al josefismo y al régimen del Príncipe de Metternich. José II abolía las antiguas franquicias de las provincias, y fundaba toda la monarquía en su unitarismo de oficinas. Metternich perfeccionaba este sistema, y para dar un pequeño motivo de consuelo a los pueblos, favorecía, más bien que conciliaba y apagaba las envidias y querellas entre las diversas nacionalidades.

Peró a principios de siglo y hasta 1830, no podía haber cuestión seriamente de estas deficiencias y pretensiones de nacionalidad. El sistema de administración, privando a los pueblos de toda iniciativa y llenándoles de vejaciones

insípidas las más veces, provocaba la oposición que se servía de la nacionalidad como un instrumento. El monopolio de la enseñanza, y más que todo el régimen josefista reduciendo la Iglesia y la escuela a instituciones puramente oficiales, hicieron lo demás. Para sustraerse un poco a la tutela oficial, los pueblos miraban hacia el pasado y se refugiaban detrás de la nacionalidad, para trabajar por su independencia y hacer una oposición indirecta. «El Tchequismo actual, dice el Monde, no tiene otro origen; es el resultado lógico y positivo de la enseñanza del Estado y de la servidumbre de la Iglesia: ha nacido en las escuelas sustraídas a la influencia de la Iglesia, ó bien en aquellas en que el Sacerdote no enseñaba en virtud de su misión divina, sino en calidad de funcionario del Estado.

En estas escuelas, la fe católica, este símbolo de unión de los pueblos austriacos, fué maltratada y aniquilada, reemplazándola la pasión de nacionalidad y las ideas modernas. Así asistimos al curioso espectáculo de ver a los estudiantes y maestros de Viena hacer demostraciones muy prusianas y muy anticatólicas, cosa de que se alegran grandemente el ministerio y la Cámara. Los estudiantes checos de Praga no quieren quedarse atrás, y felicitan a sus compañeros de Viena, lo cual siempre regocija a las autoridades.»

Pero una cosa hay que no los regocija, y que debía hacerlos meditar un poco. Cuando los estudiantes y los que no son estudiantes hacen en Viena, en presencia del emperador, demostraciones prusianas y anticoncordatarias, el ministerio las favorece y se felicita. Las manifestaciones rusas de los de Praga, no tienen menos razón de ser que las de los estudiantes de Viena; pero estas manifestaciones rusas imponen un poco a las autoridades de Viena.

Ahora, recientemente se han excitado los ánimos en Bohemia, y el partido checo hace nuevos esfuerzos. Los años anteriores había seguido distintas fases esta cuestión, ya apaciguándose, ya encendiéndose; pero el señor barón de Beust ha venido a fomentarla, lastimando los intereses de Bohemia por condescender con los magyares. Las exigencias de estos han sido completamente satisfechas, y las justas reclamaciones de los bohemios no han sido atendidas; y esto, como es natural, ha animado los esfuerzos de los bohemios.

Beust lo ha variado y transformado todo a su gusto: Hungría está en poder de los franc-masones magyares y otros países del imperio bajo la férula de los liberales rusófilos de Viena: ¿hay que extrañarse de que nadie esté satisfecho? «En Bohemia especialmente, dice con mucha razón el periódico ya citado, el catolicismo solo era capaz de conciliar las dos nacionalidades, y de hacer una reacción contra las tendencias prusianas de los alemanes y contra las tendencias rusas y cismáticas de los tchecos.

Después del Concordato y a pesar de algunas faltas, la acción del Clero fué en este sentido, y se hubiera marcado más todavía, si en lugar de abolir las disposiciones principales de este tratado, el Gobierno austriaco hubiera tenido bastante valor y carácter para hacer cesar la intimidación que impedía al Clero ejecutar el Concordato. La acción de un Clero independiente sobre la enseñanza hubiera cortado por la base todo lo que hay de peligroso en el movimiento de los pueblos slaves, a los que nadie negará sus legítimas exigencias; y precisamente en el momento en que el tchequismo más avanzado manifiesta abiertamente sus tendencias separatistas, es cuando el hábil Sr. Beust y sus tristes satélites expulsan al Clero de la escuela.»

De esta manera la obra de Beust no solo favorece a Prusia, sino a Rusia. Cuando Beust trataba con los magyares, concediéndoles todo lo que le pedían, se burlaba de los tchecos y no hacía caso de sus reclamaciones: los tchecos se irritaron, y a la conducta de Beust respondieron con el viaje a Moscú, viaje organizado principalmente por los tchecos. Beust ha perdido toda su influencia en Bohemia.

El pueblo tanto alemán como checo protestó energicamente contra las leyes anti-religiosas antes de ser votadas: las leyes se votaron y esto disgustó mucho al pueblo. La nobleza, siempre fiel al imperio, está en el mismo caso, y además se queja de otros actos del gobierno. El clero ha sido privado de su acción legítima, lo cual aprovechan los liberales pruso y rusófilos para atraer a los pueblos a sus demostraciones y tendencias antiaustriacas.

Vereis si el Sr. de Beust para reconciliarse con los diferentes países del imperio, va concediendo todo lo que quieran, incluso su completa separación: por de pronto los tchecos no quieren ser menos que los magyares y no pararán hasta conseguir igualarse a ellos, cuando no otra cosa.

En la revista militar verificada ayer en el salón del Prado, dió el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. conde de Ceste, una orden general que publicamos íntegra en otra parte.

Considerado como puramente militar este documento, nada tenemos nosotros que decir de él. No somos fuertes en las cosas de milicia y claro está que en este punto todo lo nos ha de parecer bien con tal de que ni la lealtad, ni el valor, ni la ordenanza salgan mal parados. En este sentido, creemos que la orden del Sr. Conde de Ceste es un documento que honra sobremanera a su autor, porque revela las cualidades extraordinarias que como militar posee el Sr. Pezuela.

Desde el punto de vista político, véase lo que

dice El Español acerca del capitán general de Madrid:

«En las filas de la milicia es conocido por su inquebrantable respeto a la ordenanza; en las filas del partido moderado por sus principios de orden y por su amor a las instituciones que nos rigen. Por esto las palabras y las declaraciones del señor conde de Ceste, con cualquier motivo que se pronuncien, llaman con justicia la atención pública.»

Estamos de acuerdo con El Español:

La compañía del Norte ha dispuesto que los billetes de ida y vuelta a precios reducidos para el Escorial expendidos los sábados, sean válidos hasta el lunes por la tarde.

Es notable la insistencia con que los periódicos liberales repiten un mismo argumento sacado a relucir por el Sr. de Lorenzana, repetido por la France y copiado hoy por La Reforma, para combatir no sabemos qué, si al Concilio ó a De Maistre. Sin duda no han encontrado nada valdiero que oponer a esta decisión de Su Santidad, y necesitando una víctima, porque en estos casos ha de haber siempre una víctima que satisfaga el hambre de la fiera, se han apoderado de unas frases de José de Maistre, escritas en su libro Del Papa con una intención que están muy lejos de interpretar los periódicos que tanto le zarandean, y traen y llevan las frases y nos las pasan por delante de las narices y se las echan en cara a Roma, con cierto disimulo, y en fin, no nos dejan vivir con su hallazgo como si tuvieran un tesoro ó como si con él pudieran hacer que el Espíritu-Santo no bajase en medio de la Asamblea de los Apóstoles de todo el mundo, que se ha de verificar el año próximo.

Aun se ha atrevido a más La Reforma: se ha atrevido a insertar estas palabras:

«Y como De Maistre formó escuela y muchos siguieron sus pasos, no faltan escritores que aun hoy mismo se atreven a considerar al menos como innecesario el próximo Concilio: testigo de esto algunos de nuestros monárquicos-religiosos que así lo declararon no há mucho tiempo.»

No sabemos que ningún monárquico religioso haya considerado innecesario el Concilio, sobre todo, después que el Papa ha dicho lo contrario. De Maistre, si hoy viviera, borraría de seguro esas frases que tanto han regocijado a ciertas gentes, solo por no darles pretexto para interpretarlas en un sentido que están muy lejos de tener. Y aun si De Maistre hubiera pensado que era innecesario el Concilio, al ver que el Papa ha demostrado su necesidad en estas circunstancias, De Maistre, el gran católico, el gran escritor, el grande hombre de la época, bajaría su frente ante la voz de Pío IX, y defendería al Concilio con el mismo ardor con que machacó a los impíos jansenistas é innovadores de su tiempo.

Precisamente en esta sumisión al Papa es en lo que nos distinguimos los católicos de los que no lo son.

El venerable obispo de Lérida ha dirigido al Clero de aquella diócesis una instrucción pastoral con motivo de la traslación de varios Párrocos antiguos y de la canónica colación y posesión de otros nuevos, procedentes de los últimos concursos.

Algun ocioso, que nunca faltan en España, aun en tiempos en que el pan escasea, ha hecho a La Epoca la siguiente consulta:

«Considerándose como no puede menos de considerarse una propiedad todo papel del Estado, y estando este gravado con un 5 por 100 de contribución directa con cuyo ingreso, lo mismo que con el que procede de fincas ó propiedades rústicas ó urbanas, cuenta el estado para cubrir sus atenciones, ¿qué razón hay para que los que pagan sus impuestos por propiedades de una clase ó industria, tengan derecho a ser electores, concejales, diputados provinciales y a Cortes, y los que pagan iguales ó mayores cuotas por papel del Estado, no se les haya reconocido hasta hoy igual derecho?»

Excusado es decir que La Epoca toma por lo serio la consulta y discute sobre ella como si se tratara de alguna cosa grave.

Aconsejamos a La Epoca que si aspira a congratarse con ciertas gentes, no las adule. Las exageraciones, entre otros inconvenientes, tienen a no dudar el de poner de manifiesto la debilidad de quien se vale de ellas. Al aparecer La Epoca más unionista que los unionistas, claramente demuestra los muchos méritos de que necesita para que estos políticos le admitan al cabo en su cofradía. En este punto el periódico de la calle de las Torres ha perdido absolutamente su habitual habilidad, sin duda porque una vez en la vida ha dejado su famoso balancín.

Nuestros lectores habrán visto el despacho telegráfico que publicaron los periódicos franceses relativo a los sucesos de España y que nosotros insertamos el viernes en El Pensamiento.

Pues bien; La Epoca ha leído con un sentimiento de natural sorpresa y de disgusto ese despacho, lo cual no es obstáculo para que lo reproduzca, subrayando las siguientes palabras:

«Estos personajes estaban en connivencia con los revolucionarios y preparaban un movimiento con objeto de destruir el orden de cosas existente.»

Excusamos decir que La Epoca es el único periódico que critica la publicación del despacho, es decir, que La Epoca ha sido en la ocasión presente más unionista que los mismos unionistas.

Pues ni por esas, señora Epoca, ni por esas.

Decía el sábado La Epoca: «Debemos advertir además que el telegrama reproducido por El Pensamiento y publicado en los diarios de Francia, Inglaterra y Alemania es de la Agencia Havas y no ha sido comunicado a la prensa por ninguna de nuestras legaciones en el extranjero, único conducto que tiene un carácter oficial.»

El viernes, sin embargo, explicaba La Epoca



en los siguientes términos el origen de la comunicación hecha á los periódicos franceses é ingleses:

«Los diarios de París y Londres contienen ya los telegramas anunciando los últimos sucesos ocurridos en España. El arresto de diferentes generales ha sido comunicado por el telégrafo á nuestras embajadas en Inglaterra y Francia, y estas han transmitido á los periódicos la versión oficial.»

Decididamente *La Epoca* anda mareada.

Escrito el párrafo anterior, vemos en *El Imparcial* un comunicado dirigido á *La Epoca* por el representante de la Agencia *Havas* en Madrid, negando que el telegrama en cuestión fuese dirigido por la Agencia á los periódicos extranjeros.

Tu *quoque Havas!* podrá exclamar *La Epoca*.

Y continúa *La Epoca* acentuando su nueva posición. A propósito de los artículos conocidos de *La España* y de *El Español*, dice:

«A los diarios de las provincias y á nuestros amigos de las mismas que extrañan la reserva de *La Epoca*, reserva que nos está impuesta por las más elevadas consideraciones, solo diremos hoy que nos parecen altamente inconvenientes la actitud adoptada y las declaraciones hechas por la prensa ministerial.»

Habiendo dado á conocer á nuestros lectores los artículos que *La España* y *El Español* escribieron días pasados con motivo de las medidas recientemente tomadas por el Gobierno con varios generales, parecemos que debemos hacer lo mismo con otro artículo que sobre el objeto indicado escribe *El Comercio* de Cádiz, periódico también ministerial.

Por falta de espacio, sin embargo, suprimimos los párrafos menos importantes:

«La oposición que tenemos enfrente no es una de esas oposiciones á las cuales se desarma con un simple cambio de personas ó de política en el Gobierno. Lo que hoy se quiere, lo que hoy se exige, es una oposición que no puede otorgar y no lo otorgará de seguro ningún ministerio en quien haya depositado su confianza la Reina legítima de España doña Isabel II de Borbon. Ni cabe tampoco la posibilidad de que ministerio alguno abandone su puesto de honor y de peligro para dejar el campo libre á un partido que no empiece por respetar el juramento que todos han hecho solemnemente de defender la institución monárquica y la dinastía de nuestra Reina.»

«Conste, pues, que el ministerio actual no tiene libertad de acción para optar por una ó por otra política, para meditar siquiera si debe ó no proponer á S. M. que ponga el poder en manos de cualquiera de los partidos que le combaten. Aquí no caben dudas ni vacilaciones: la situación es clara y desahogada. No hay mas que un camino que seguir: cualquiera otro nos llevaría, sin remedio, á la destrucción de todo lo existente, y al decir todo repetimos las palabras de *La España*, es bien sabido lo que se entiende por lo principal.»

Ahora bien, apenas proclamada la coalición entre progresistas y unionistas, han empezado á formarse comités anti-dinásticos, y ha reaparecido la prensa claudista, y se han sorprendido depósitos de armas y municiones, y se han descubierto emisarios que pretendían quebrantar la lealtad del ejército español. Estas no son noticias nuestras; los lectores de *El Comercio* las habrán visto en un artículo de *El Español*, cuyos principales párrafos publicamos ayer.

Conocido, pues, el fin á que se encaminan los ocultos investigadores del desorden, y dada la necesidad imperiosa y absoluta de resistir al impulso de semejantes maquinaciones, la única cuestión discutible era esta: ¿Debe el gobierno prepararse para la lucha y esperar á que esta estalle con objeto de batir entonces á la revolución, ó debe evitar que la revolución estalle adoptando medidas que tengan por objeto prevenir el mal á fin de que no llegue á ser preciso remediarlo?

El gobierno ha tomado este último partido, y nosotros creemos que la mayoría sensata del país se lo agradecerá.

Varios periódicos han copiado la siguiente serie de disparates que llaman *curiosa* estadística de fechas célebres en la historia del cristianismo:

«Introducción del agua bendita el año de 120, de la penitencia, 157; de los monjes, 328; de la misa en latín, 394; de la Extremaunción, 550; del purgatorio, 593; de la invocación de la Virgen y de los santos, 593; de besar el pie al Papa, 709; del culto de las imágenes, 715; de las canonizaciones, 993; del bautizo de las campanas, 1000; de la tras-substanciación, 1000; del celibato de los sacerdotes, 1015; de las indulgencias, 1119; de la Inquisición, 1204; de la conferencia aricular, 1215; de las dispensas, 1220; de la elevación de la Hostia, 1220.»

Debemos advertir que la mayor parte de lo que se dice en las líneas precedentes, es un atajo de desatinos, y que la tal estadística, es un conjunto de errores históricos, y algo más, tomado de algún periódico protestante.

A consecuencia de haber expresado el consejo de la Sociedad *Valenciana de crédito y fomento* en el anuncio para junta general que uno de los puntos que han de ser objeto de la discusión es el referente á la incompatibilidad entre el director de dicha sociedad D. José Campo y los individuos del consejo se ha advertido á este de real orden que en lo sucesivo guarde en la redacción de esta clase de anuncios la conveniente circunspección, absteniéndose de juicios personales y contrayéndose á la exposición del punto ó puntos de que las juntas deban ocuparse.

Se han dado las gracias de Real orden á los individuos que han constituido el tribunal de examen en los ejercicios de oposición á las plazas de oficiales letrados de Hacienda, por el celo y actividad que han desplegado en este servicio sin desatender por ello los trabajos oficiales que como funcionarios públicos les están encomendados.

De Real orden se ha dispuesto que desde Setiembre próximo las expediciones del correo entre Cádiz y Canarias salgan del primer punto los días 2 y 17 de cada mes, y regresen de dichas islas en las fechas correspondientes á su llegada á Santa Cruz de Tenerife, según el itinerario vigente.

Por Real orden que publica hoy el periódico oficial, se concede la pensión de 450 escudos que disfrutaban los caballeros de San Hermenegildo, á

D. Pedro de Elola y Demiguel, capitán retirado, á D. José de la Cruz y Garrido, comandante retirado, y á D. Alejandro Garsan y Molina, coronel también retirado.

Recopilamos de varios periódicos las noticias políticas siguientes, que todas han sido publicadas:

—Sanlúcar de Barrameda, 11 de Julio.—Aún no han salido de esta ciudad los duques de Montpensier; su viaje no será á Inglaterra.

—El general Echagüe llegó á Barcelona el jueves, escoltado por un oficial de la Guardia civil, siendo recibido en la estación por un jefe de estado mayor que le acompañó á un vapor de guerra que debía salir al punto para Ibiza.

—El brigadier Sánchez Bregua, que fué detenido en la Coruña ha llegado á Leon escoltado por un oficial de la Guardia civil. El Sr. Sánchez Bregua ha sido destinado á aquel punto.

—El brigadier Letona ha llegado anteayer á Oviedo escoltado por un oficial de la Guardia civil.

—Dice *La Perseverancia* de Zaragoza que el general Messina ha ido á Ateca, residencia de la familia de su esposa; este general padece bastante de la vista, por lo que es natural que, al designarsele punto de cuartel fuera de esta corte, se haya escogido uno donde tiene parientes cercanos.

El general Ustáriz va de cuartel á Teruel. El general Cervino á Estella y el brigadier Alaminos á Ronda.

—El general Caballero de Rodas, pasó el jueves por Sevilla con destino, según parece, de cuartel á Canarias.

—El hijo menor del general Córdoba se ha agraviado en Bagnères de Bigorre. De sus resultados, y habiendo puesto en conocimiento del Gobierno esta circunstancia un personaje de alta posición política y amigo del marqués de Mendigorría, el Gobierno ha dado hoy orden para que el general Córdoba pueda trasladarse á Francia con objeto de curar de su hijo.

—En la primera semana de Julio los condes de Reus no habían salido de Londres, siendo falso habiesen llegado á Francia. Como hemos dicho, la condesa debe marchar á los baños de Alemania.

—El 9 por la noche llegó á Barcelona el general Reina quien al día siguiente se embarcó en el vapor correo para las Baleares. En la estación le esperaba el general segundo cabo del Principado señor Molto.

—Hoy saldrán para la Granja los señores ministros residentes en Madrid para celebrar consejo con S. M. el martes, según costumbre. No sabemos de fijo si quedará en Madrid el Sr. Rodríguez Rubi.

—Hemos leído en *El Imparcial* de hoy, dice *El Diario Español*, el siguiente párrafo, copiando el colega las palabras de otro periódico:

«El *Paro Asturiano* da cuenta en los siguientes términos de los acontecimientos del día 7:

«Según nuestras particulares noticias, parece que el Gobierno de S. M., informado de que era ya un hecho la alianza de los partidos extremos con la unión liberal para cambiar la monarquía y la dinastía y destruir las instituciones existentes, ha tomado energías medidas, con el fin de conservar el orden y salvar al país de las consecuencias de la revolución, deteniendo á los generales duques de la Torre, Córdoba, Dulce, Zavala, brigadier Letona, y otros.»

«El *Anunciador* de la misma localidad reproduce la noticia en igual sentido y con la sola diferencia de cambiar algunos términos del párrafo.»

Por razones fáciles de comprender, no contestamos á *El Imparcial*.

En la mañana de antes de ayer á las nueve, dice un periódico de Sevilla, salió de este muelle para Sanlúcar de Barrameda en el vapor de las obras del puerto, el Excmo. señor capitán general, acompañado de su ayudante el Sr. Ortega. La misión que llevaba cerca de los Serms. señores infantes duques de Montpensier tenía un carácter delicado, que de seguro habrá desempeñado dicha autoridad con la fina atención, acierto y mesura que tiene demostrados en el importante cargo que desempeña.

El gobierno de S. M. por razones de Estado sin duda, agena á este periódico, juzgó necesario á las siete de la mañana del martes á reatar en sus respectivas casas á los señores generales Serrano Domínguez, duque de la Torre, Zavala, marqués de Sierra Bullones, Córdoba, marqués de Mendigorría, Dulce, marqués de Castellorite y Serrano Bedoya, capitán general el primero y tenientes generales los demás, que se hallaban en Madrid, así como al señor brigadier Letona, é igualmente al teniente general D. Rafael Echagüe que se hallaba en Guipúzcoa, y al mariscal de campo don Antonio Caballero de Rodas que estaba en Zaragoza.

Parece que el asunto que ha dado origen á esta grave medida se relacionaba con las augustas personas que hemos indicado; acaso, repitiendo las palabras de cierto periódico de Madrid, era ocasionado por el abuso que los partidos puedan haber hecho de sus nombres, y la misión que llevaba el capitán general, según se decía de público, era notificar oficialmente á SS. AA. RR. la orden de que trasladasen su residencia á Inglaterra, acompañados de su ilustre familia.

También, según nuestras noticias, el duque de la Torre debe haber salido para Canarias, pues tiene señalado su cuartel para la villa de Orotava, en el pintoresco valle de Taoro, á las faldas del majestuoso Teide en la isla de Tenerife.

El general Dulce lo tiene asimismo para Santa Cruz de Tenerife, residencia del capitán general de Canarias.

El teniente general Serrano Bedoya para la ciudad de las Palmas en la Gran Canaria, población la más importante del archipiélago; y el general Caballero de Rodas para la ciudad de la Laguna, también en la isla de Tenerife. Al señor duque de la Torre le acompaña, como dijimos ayer, el exdiputado su pariente Sr. Lopez Domínguez, que estuvo en aquel país de orden del Gobierno algunos meses ántes.

El marqués de Sierra Bullones tiene su cuartel en Lugo, el general Echagüe en Ibiza, el brigadier Letona en Oviedo, el general Córdoba en Soría, y el general Ros de Olano en Deva, debiendo añadir que este último no fué arrestado, sino que voluntariamente ha fijado allí su estancia en esta temporada.

Las precedentes noticias, volvemos á decirlo, porque así nos conviene, han visto ya la luz pública.

Según se dice en un comunicado que publica *La Correspondencia*, aun no se han fundido los cañones Armstrong que ha de montar la fragata *Victoria*. Hasta fin de Setiembre ó principios de Octubre no se acabará esta operación.

Se desmiente la noticia de que el Sr. Más y Abad haya enfermado gravemente en la travesía del mar Rojo.

Ayer, como estaba anunciado, se verificó á revista de las tropas de guarnición en esta corte.

Mandaba el general gobernador, marqués de España, la línea, que apoyaba la cabeza en la Fuente Castellana, formando á continuación el regimiento del Rey, el primero de Ingenieros, el de Mallorca, Asturias, cazadores de Madrid, Barcelona, Alba de Tormes, Vergara, primero y cuarto montado, lanceros de Farnesio y husares de Pavía. Estas fuerzas constituían dos divisiones, una de infantería, á las órdenes del general Jimenez Sandoval, con su jefe de estado mayor Sr. Perez de Meca; y la de caballería al mando del general Vega Inclán, con el jefe de estado mayor señor Mazarredo.

El capitán general del distrito, señor conde de Cheste, se presentó á la hora designada, acompañado de su Estado mayor, y recorrió la línea. Inmediatamente se situó á la entrada del ministerio de la Guerra, y comenzó el desfile, que terminó á las ocho y cuarto.

Por los periódicos anda rodando la siguiente providencia judicial que ha publicado el periódico oficial:

«En el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, que despacha el Sr. D. José del Río Gonzalez, y por la escribanía de actuaciones de D. Jacinto Calleja, se sigue expediente promovido por S. A. R. la serenísima señora infanta doña Luisa Teresa de Borbon, sobre que se nombre curador ejemplar á su esposo el Excmo. Sr. D. José María Osorio de Moscoso, duque de Sessa, y otros títulos; en cuyo expediente previa la justificación que se ha estimado bastante, se ha dictado en este día providencia declarando por ahora, é interin en contradictorio juicio no se resolviera otra cosa, sujeto á curaduría ejemplar á dicho Excmo. Sr. D. José María Osorio de Moscoso, duque de Sessa, y nombrando para el desempeño de este cargo á su augusta esposa.»

El 27 del pasado á las nueve de la mañana salió de Nueva-York la fragata blindada española *Tetuan*. El *Cronista* de Nueva-York dice que apresuró las faenas de meter abordo carbon y comestibles, en virtud de órdenes muy perentorias que recibió el día anterior de la Habana.

Ha sido aprobado por el Gobierno de S. M. el acuerdo de la diputación provincial de Valencia, por el que se concedió al ayuntamiento de Caudí una subvención de 12,000 rs. para atender al derribo de las paredes de la iglesia parroquial, que se hallan en estado ruinoso á consecuencia de haberse hundido la cúpula y linterna de dicho templo.

Se ha acordado devolver el segundo 50 por 50 á los señores que adelantaron dinero en Granada para surtir de trigo á aquella población.

Dice un periódico que el señor ministro de Ultramar trata de hacer todas las reformas que sean compatibles con el buen servicio.

Se ha concedido licencia al general Makenna que la ha solicitado, para ir á tomar baños de mar en Zarauz.

Ha salido para los baños de Alhama el general Villalonga.

Según leemos en *El Pabellón Nacional*, parece que el presidente del Tribunal de Cuentas, Sr. Donoso Cortés, propone la supresión de la Dirección general de contabilidad, que pase á las respectivas direcciones el examen de las cuentas; que las mismas oficinas generales las rindan por años al Tribunal; que este aumente sus atribuciones fiscales; que las contadurías de Hacienda de las provincias vuelvan á llamarse secciones de contabilidad como en 1845, con las reducidas atribuciones que les concedía el real decreto de 23 de Mayo de aquel año; que se restablezcan las antiguas pagadurías de los ministerios; que se supriman los subdirectores generales, despachándose, en ausencia y enfermedades, por el director más antiguo; que se creen de nuevo las suprimidas administraciones de propiedades del Estado, con supresión de las comisiones de ventas, y que no haya sala especial de Indias en el Tribunal de Cuentas del reino.

El Sr. Ayllora ha vuelto á Viena después de presentarse en la corte de Baviera.

Parece que el oficial de Gobernación Sr. Egaña es uno de los que saldrán destinados á provincias á consecuencia del arreglo ya rubricado.

El conde de Bañuelos espera tan solo la llegada de su sucesor á Lisboa para dejar la legación de España y venir á Madrid.

El Marqués del Duero ha pedido y obtenido licencia para marchar á Andalucía. Dices que ya ha salido de esta corte.

Ya está organizada la tercera compañía de Guardia rural de la provincia de Lérida.

En Cuenca parece que también va á aumentarse esta fuerza.

El 15 termina el plazo señalado para la presentación de solicitudes aspirando á las plazas de profesores de pedagogía, cuyos nombramientos se harán en seguida, como igualmente los de secretarios de las juntas de instrucción primaria y depositario de los fondos de las mismas.

A las tres de la tarde debió recibir el sábado el Sr. Orovio la comisión permanente de los diputados castellanos.

Ha quedado restablecido el servicio de la línea

férrea de Granollers, suspendido á consecuencia de averías causadas por las últimas tormentas.

El viernes fondeó en el Grao, procedente del puerto de Cádiz, la goleta de guerra *Favorita*.

En Málaga ha quedado constituida la junta provincial de instrucción primaria, compuesta de los señores gobernador de la provincia como presidente; alcalde-corregidor, el fiscal decano Sr. Seco, el señor director del instituto D. Francisco de P. Sola, los señores García Guerra y Moreno Mazon, eclesiásticos; D. Joaquín María Díaz García, D. Juan Barrionuevo y D. Melchor García, como padres de familia.

El capitán general de este distrito, señor conde de Cheste, dió ayer tarde con motivo de la revista, la siguiente

#### ORDEN GENERAL

DEL 12 DE JULIO DE 1868 EN MADRID.

*Generales, oficiales y soldados del primer ejército y distrito.*—Veintitres años hace que por primera vez os dirigí voz desde el puesto que hoy ocupo de nuevo á vuestro frente por la voluntad de la reina. ¡Cuántos sucesos desde entonces! ¡Qué de heroicas acciones oscurcidas á veces por el extravío de algunos de vuestros desgraciados camaradas! ¡Qué valor, qué abnegación y sufrimiento en casi todos! ¡Qué ignorancia ó qué ambición tan ciega en muchos! ¡Qué deslealtad y perversidad en unos pocos! ¡Qué clemencia tan magnánima y tan constante en la Reina, que á manos llenas recompensa los menores servicios, perdona las mayores culpas, y contra ninguno guarda ni el escozor de la ofensa!

Hora es ya, mis esforzados compañeros de armas, de que acaben para siempre entre nosotros los vicios que han eclipsado las virtudes infinitas con que os distingue la imparcial historia entre los ejércitos de Europa, de los que hemos sido el escándalo en los postreros tiempos: de esos ejércitos que jamás se mezclaron en las revueltas ni disturbios políticos y civiles, atentos solo á la ley de la santa y salvadora militar disciplina. Si los soldados del Garreano y Ceriñola se sublevaron contra el Gran Capitán, si los de Olumba contra Hernán Cortés y los de Flandes contra el de Alba, siguiendo hasta nuestros días la no interrumpida serie de rebeliones de asolada gente, ya es hora, repito, de que mueran para siempre en nuestro suelo las viciosas reliquias de la bárbara edad media y florezcan solo las virtudes propias de los honrados ciudadanos que cambian el arado por el fusil en el servicio de la patria personificada en nuestra Reina.

No más pronunciamientos compañeros: no más vergüenza y deshonra; y sirva de escarmiento de pasados errores la amargura de los repetidos desengaños. ¡Qué ha quedado, después de tantos años, de las prodigiosas ofertas, de las lisonjeras esperanzas? Nada: ni aun los jefes que sacaron aparente provecho de su delito han podido disfrutarle tranquilos; y acaso duermen en el sepulcro caudillo ilustre, que habría dado las cien páginas de oro de su historia por borrar la única negra de su vida.

Pero si aun queda alguno rebelde al arrepentimiento, insensible al desengaño, apartemos de él nuestra vista, y pongámosla fija solamente en la honra y en el deber. ¡Generales, oficiales y soldados! Que vuestra lealtad inquebrantable sea de hoy mas el clavo poderoso que fije para siempre la descompuesta máquina del Estado. Balaute de la santa religión de nuestros padres: apoyo firme del querido trono amasado con vuestra sangre al pie de la cuna de Isabel II: instrumento seguro de la legalidad y la justicia, halle la trabajada España á la sombra de vuestras fuertes, pero sumisas bayonetas, la paz que busca, el sosiego que necesita, la prosperidad que la aguarda. ¡Qué satisfacción más cumplida á pechos bien nacidos! ¡Qué honor más grande á frentes generosas!—El capitán general, el conde de Cheste.

Leemos en *El Español*.

«En un despacho telegráfico de París, que publica el *Messenger de Toulouse* fechado el 8 por la tarde, se dice lo siguiente:

«*L'Epoque* asegura que han estallado disturbios en Valencia y Barcelona, de los cuales no hay aun detalles por completo.»

Este despacho revela ó las esperanzas frustradas de los revolucionarios ó sus malas artes para sostener la agitación y alarma.»

El sábado salió para Grávalos el excelentísimo é ilustrísimo señor Arzobispo de Valencia, quedando encargado del gobierno de la diócesis el provisor D. Lorenzo Garca villa.

El Ilmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla ha recomendado al Clero de su diócesis la observancia de la nueva ley de Instrucción primaria.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias:

—El duque de la Torre se sintió ligeramente indisposto en el castillo de San Sebastian de Cádiz.

—Los generales duque de la Torre, Dulce y Serrano Bedoya han salido ayer tarde de Cádiz para las islas Canarias en el vapor *Vulcano*.

—El sábado se celebró consejo de ministros en la presidencia.

Ha regresado á Leon el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo después de visitar su extensa diócesis.

Un periódico de Burgos publica el siguiente estado demostrativo de pérdidas que se calculan en el partido de Castrogeriz en la presente cosecha.

	Precio medio del último quinquenio.			
	Esc.	Mils.	Esc.	Mils.
30.650 arrobas de vino...	1,	156	35.419	840
174.343 fanegas de trigo...	3,	682	641.930	926
76.876 id. de cebada...	1,	986	152.675	736
6.240 id. de centeno...	2,	671	6.667	040
4.431 id. de avena...	1,	600	13.489	600
3.778 id. de hierros...	2,	800	12.384	400
4.423 id. de garbanzos...	8,	700	32.868	600
7.426 id. de habas...	5,	980	44.407	480
980 id. de lentejas...	3,	450	3.381	000
2.040 id. de lentejas...	5,	650	13.526	000
			966.750	622

Dice un periódico de Zaragoza que una casa belga ha tomado á su cargo la construcción de la vía férrea á Escatron.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Huesca ha dispuesto que los señores sacerdotes de la diócesis tengan algunos días de retiro espiritual.

Segun correspondencias de la Habana fecha de 20 de Junio, desde 1º de Julio regirá en aquella Antilla el convenio celebrado entre la intendencia general de hacienda y el Banco de la Habana, para la recaudación por este de las contribuciones directas.

Han fallecido en la Habana la madre política del Sr. Gándara, capitán general de Filipinas; el coronel D. Agustín Ibarra, y el comandante de caballería D. Francisco de Silva.

Habían sido presos en Puerto-Príncipe 42 de los mas famosos bandidos de las comarcas circunvecinas, capitaneados por un tal Domingo Barreto, muriendo de un tiro en la refriega el malvado García Brochero, célebre por sus atrocidades.

#### CORREO DE HOY.

Ciertos periódicos tienen el gusto especial de dar noticias falsas, sobre todo cuando redundan en perjuicio de la Santa Sede y todo lo que con ella tiene relacion. Estos días ha circulado la noticia de que el baron de la Charette había hecho dimisión de su cargo de coronel de zuavos pontificios, á consecuencia de un altercado con el general Kanzler. Nosotros no lo creemos, y hemos llamado, esperando desmentir la noticia, como hoy tenemos el gusto de hacerlo.

Las *Hojas autógrafas* de París decían ayer que el Coronel Charette había escrito un comunicado desmintiendo los rumores acerca de su dimisión: los periódicos de hoy traen el texto del comunicado que es como sigue:

«Muy señor mío: llegado ayer de campo, he sabido que hace algun tiempo varios periódicos insertaron artículos, anunciando que yo había presentado mi dimisión. Yo desmiento de la manera más formal todos estos rumores que no tienen fundamento alguno, todos estos conflictos imaginarios con mis jefes, que se divierten en inventar los correspondientes.

«Yo estoy con licencia regular desde el 5 de Mayo, y estaré en Roma el 17 de Julio para volver á tomar mi puesto cerca del Gobierno del Padre Santo, á quien tengo gran honor en servir.

«Recibid, señor, etc.

«Baron de Charette, teniente coronel de los zuavos pontificios.»

Cartas de Roma dicen que la salud del Papa es excelente, á pesar de lo mucho que se mojó el día que fué al campamento. Algunos se alarmaban é inquietaban porque Pío IX no podía cambiar de calzado ni de vestido, pero él no se cuidaba de ello y decía: «El Papa, el Jefe de la Iglesia militante, es militar tanto y mas que nadie: debe saber, como sus soldados, arrostrar los elementos. No hay, por otra parte, otros enemigos? los enemigos invisibles no significan nada en esta tormenta, y no es preciso que el Papa sufra sus ataques?—No se quejó una sola vez, y no expresó otro sentimiento mas que la compasión para sus bravos soldados y tantos buenos cristianos que tienen que sufrir un tiempo tan malo.

Las mismas correspondencias desmienten los rumores esparcidos acerca del mal estado del ejército pontificio, deserciones, inmoralidad y otras cosas por el estilo que los revolucionarios inventan para desprestigiar el leal y valiente ejército del Papa.

Algunos periódicos han dicho que los voluntarios canadienses eran una turba de infelices aldeanos, que muriendo de hambre en su remoto país, han venido á Roma sin ningún pensamiento de servir al Papa, y solo para comer y cobrar su sueldo.

Para que se vea lo exacto de estas afirmaciones, dice un periódico que de los 200 canadienses, 100 habían terminado sus estudios académicos, y algunos se habían distinguido ya en el foro. Todos los demás, excepto dos, saben leer y escribir y tenían buena posición en su país.

Como se ve, no es cierto nada de lo que dicen los revolucionarios acerca de Roma.

Dice el *Kirchlichen Anzeiger* (Indicador eclesiástico) de Bamberg, que la decima-novena asamblea general de todas las asociaciones católicas de los países alemanes, tendrá lugar este año en Bamberg, ciudad arzobispal de Baviera, en la alta Franconia, el 31 de Agosto y el 1, 2 y 3 de Setiembre.

No es necesario hacer notar la importancia de una reunion semejante en las actuales circunstancias, y después de la emoción que ha excitado la Aloución pontificia del 22 de Junio.

La *Neue Wiener Tagblatt*, de Viena, que se llama *órgano democrático*, pide al Gobierno medidas tan tiránicas como ridiculas para responder á las Pastorales de los Obispos y á la Aloución pontificia:

«Es necesario restablecer el *placet*, es necesario interrumpir toda comunicacion de los Obispos con el Papa, es necesario quitar á los Obispos su título de consejeros intimos, sus condecoraciones, sus dignidades, sus puestos de honor; es preciso retirarlos sus fofios, es preciso privarles de la subvención que el Estado da al culto católico, es preciso secuestrar sus bienes y ponerlos bajo la administración del Estado, es preciso hasta poner bajo la administración (*de quibus?*) las diócesis de los Obispos mas pertinaces. Es preciso prohibir la colecta del dinero de San Pedro, etc., etc.»

«Bien por los liberales! ¡Qué consecuencia con sus principios!... Lo que era preciso, ante todo, atar á los que escriben el periódico citado, como se hace con todos los que tienen hidro-fobia.

#### ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia *Havas-Bullier*.)

Roma, 13.

So desmiente completamente el rumor de síntomas de agitación en el interior del país y hacia las fronteras.

Nueva-York, 12.

Horacio Seymont y el general Frak-Blair han aceptado las candidaturas para la presidencia y vicepresidencia que les ha ofrecido el partido democrático.

#### NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica la vacante de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Reus.

El día 16 del corriente saldrá del puerto de Lisboa el vapor inglés *Amazon*, conduciendo la correspondencia para Fernambuco.

La correspondencia que haya de dirigirse al punto indicado por el expresado vapor deberá depositarse en los buzones de esta central tres días antes del designado para su salida de Lisboa.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 196,225 rs., y fueron devueltos 191,



